

Por Manuel de IRUJO

se
Socialistas de Europa Occidental: Agur. No/nos ocurre saludo más cordial que el que, unos a otros, nos dedicamos los vascos cuando nos encontramos o cruzamos correspondencia. Lo ofrecemos desde este micrófono a los únicos grupos políticos que, como tales, se han opuesto en Europa Occidental a la entrada del Gobierno del General Franco en la UNESCO.

La admisión del régimen franquista en UNESCO constituye un gran triunfo para el tirano del Pardo, una monumental derrota nuestra, una baza que se ofrece sin contrapartida al juego de los comunistas y una herida con brecha profunda inferida a la democracia, la cual, como régimen, se revela, una vez más, insolidaria e inmoral, quebrando gravemente "la confianza en la confianza" de sus seguidores. Ojalá que este hecho no marque un hito en la reapa de nuestro descenso, como Resistencia y como Emigración.

La propuesta de ingresar la España franquista en UNESCO, levantó protestas en todos los rincones de la tierra. Intelectuales de los más diversos credos, matices y filiaciones, periódicos y revistas escritos en todas las lenguas, grupos democráticos de la más variada significación, obreros de todos los Sindicatos libres del mundo, corporaciones, ateneos, institutos, ligas y asociaciones profesionales, juventudes de ambos sexos, hombres y mujeres de todas las categorías y de todas las razas, elevaron su voz y exteriorizaron su repulsa contra el régimen franquista, cuando se hizo pública su instancia en solicitud de ingreso en UNESCO. Con ellos y en su más auténtica representación, las Comisiones Nacionales de UNESCO en los diversos países, dejaron constar votos unánimes de oposición al intento nefando. A todos debemos gratitud. Han cumplido con su deber. Han salvado el honor de la inteligencia y del trabajo. Que Dios se lo tenga en cuenta y la humanidad les guarde reconocimiento.

Tres fuerzas democráticas concurren, en Europa Occidental, en la dirección y gobierno de los varios países que la integran, o cubren los puestos de la oposición. Son los demócratas-cristianos, los liberales y los socialistas. En los pueblos escandinavos, gobiernan los socialistas; y sus delegados en UNESCO se abstuvieron en la votación, negando su apoyo a Franco, aunque no votaron contra él. En los restantes países, concurren en el Gobierno, en diversas proporciones, demócratas-cristianos y liberales de distintos matices. Todos sus delegados votaron el ingreso de Franco en UNESCO, no obstante la oposición unánime formulada por sus respectivas Comisiones Nacionales, fuertemente apoyada por la prensa diaria, a la cabeza de la cual la parisina ha dado una reconfortante muestra de dignidad profesional y ciudadana. Conservadores y liberales, británicos y franceses; demócratas-cristianos franceses, belgas, alemanes, austriacos e italianos, votaron por Franco.

El parlamentario socialista belga señor Larock, hizo una impresionante intervención en la Cámara de Diputados, poniendo de manifiesto los orígenes, características y aplicaciones del régimen franquista en sus diversas actividades de Gobierno; mas el Gabinete belga, demócrata-cristiano, ratificó el acuerdo de apoyo a Franco, aunque adujo débiles reservas sobre el régimen político vigente en España. El diputado laborista británico señor Davies le había anticipado, formulando una interpección en la Cámara de los Comunes, sin lograr otra manifestación, por parte del Gobierno conservador, que la del anuncio del voto positivo en favor del tirano de El Pardo. El vicecanciller social-demócrata de Austria alzó su voz para hacer constar que la delegación austriaca que iba a votar por Franco, no representaba el criterio del Parlamento, ni el del Gobierno -en el que participan los socialistas-, ni el de la Comisión Nacional; y que tan sólo respondía a las instrucciones que le había comunicado el Ministro de Educación, demócrata-cristiano. No lograron rectificar aquellas instrucciones, ni el Vicecanciller socialista, ni el Presi-

dente Agife, que, invocando la comunidad democrata-cristiana, le pidió reconsiderar su posición. En Francia se han pronunciado contra Franco todas las entidades oficiales de carácter socialista, haciendo pública y ostensible su actitud.

Nosotros hubiésemos deseado que, en aquellos países donde el Gobierno es socialista, los delegados hubieran votado contra Franco, en lugar de abstenerse. Dicho de otra manera: Nos hubiera satisfecho que los Ministros socialistas hubiesen procedido, en aquellos Gobiernos en los que se hallan en el Poder, de igual manera que sus amigos se han conducido en los países donde se encuentran en la oposición. Mas no dejamos de reconocer el hecho de que, abstenerse, no es votar a Franco; y, si las restantes delegaciones designadas por Gobiernos de carácter liberal o democrata-cristiano, hubiesen adoptado la misma actitud que aquéllos, la candidatura de Franco se habría ahogado en la más glacial y despectiva de las indiferencias.

Nos han derrotado. Constituye ésta una victoria más de Franco, ganada a costa de la democracia y con los votos de ésta. Ello no nos hace cambiar de posición. Continuamos en nuestro puesto. Desde él procesguiremos la obra comenzada el día 18 de Julio de 1936 y a cuyo servicio nos debemos sin solución de continuidad a partir de aquella fecha. Las defeciones de nuestros aliados naturales nos producen daño, mucho daño; pero no nos separan de nuestro camino, sino que, por el contrario, hacen que redoblemos más aún nuestro esfuerzo, en el cual no hemos de cejar mientras la Providencia nos mantenga con vida y con salud suficiente para ocupar nuestro puesto en la batalla. En la que acabamos de perder, tenemos la satisfacción de encontrar junto a nosotros a unos amigos leales y esforzados: son los partidos socialistas del Occidente de Europa. Vaya para ellos nuestro emocionado reconocimiento.

AGUR JAUNAK, JAUNAK AGUR, AGUR TERDI.

x x x

Han escuchado ustedes la lectura del artículo titulado "SOCIALISTAS DE EUROPA OCCIDENTAL: AGUR", escrito por nuestro colaborador Manuel de